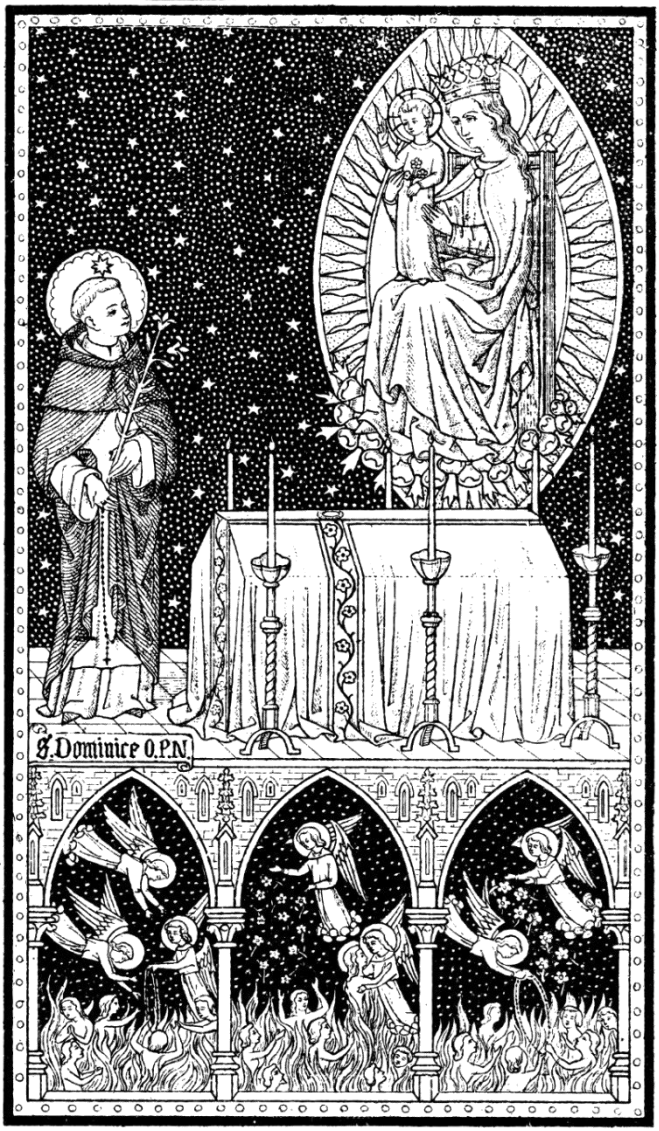
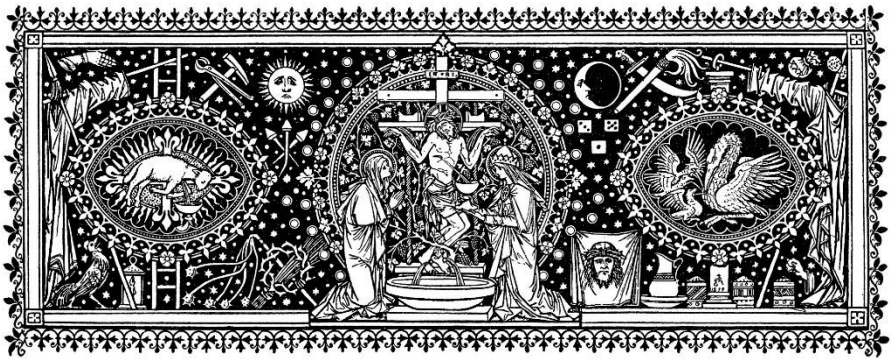


Oraciones por los Defuntos



LA SEÑAL DE LA CRUZ

Por la señal ✠ de la Santa Cruz, de nuestros ✠ enemigos líbranos Señor, ✠ Dios nuestro.

En el nombre del Padre, y del ✠ Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

ACTO DE FE

Dios mío, creo firmamente todas las sagradas verdades que vuestra Santa Iglesia Católica cree y enseña, porque Vos, que no podéis engañar, ni ser engañado, las habéis revelado.

ACTO DE ESPERANZA

Dios mío, confiando en vuestra bondad y promesas, espero obtener el perdón de mis pecados, el auxilio de vuestra gracia, y la vida eterna: por los méritos de Jesucristo, nuestro Señor y Redentor.

ACTO DE CARIDAD

Dios mío, os amo sobre todas las cosas, con todo mi corazón y con toda mi alma, porque sois infinitamente perfecto, y digno de todo amor: amo también mi prójimo como mí mismo, por amor vuestro; perdono á cuantos me hayan injuriado, y pido perdón á cuantos haya yo podido injuriar.

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador, Padre y Redentor mío; por ser vos quien sois, bondad infinita; y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; pésame de haberos agraviado; propongo firmemente nunca más pecar, apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta: ofrézcoos mi vida, obras y trabajos en satisfacción de todos mis pecados; y así como lo suplico, así confío en vuestra bondad y misericordia infinita, que me los perdonareis por los merecimientos de vuestra preciosísima sangre, pasión y muerte; y me

dareis gracia para enmendarme y perseverar en vuestro santo servicio hasta el fin de mi vida. Amén.

OFRENDA

Padre Eterno, os ofrecemos la sangre, pasión y muerte de Jesucristo, los dolores de la Santísima Virgen y los de San José, por la remisión de nuestros pecados, la libertad de las almas del Purgatorio y la conversión de los pecadores.

PARA IMPLORAR LA INTERCESIÓN DE LOS SANTOS

Líbranos, Señor, de todos los peligros de alma y cuerpo; y por intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, del bienaventurado san José, de tus bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, de la bienaventurada Ángela de Mérici, y de todos los Santos concédenos benignamente la salud y la paz; a fin de que, venciendo todas las adversidades y errores, pueda tu Iglesia servirte con una libertad garantizada. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

AL ANGEL CUSTODIO

Ángel de Dios, que eres mi custodio, pues la bondad divina me ha encomendado a ti, ilumíname, dirígeme, guárdame. Amén.

EL CREDO

Creo en un sólo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un sólo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajo del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un sólo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

EL PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

EL AVE MARÍA

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

EL GLORIA

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

ROSARIO POR LOS DIFUNTOS

Oración Inicial

Abrid, Señor, nuestros ✠ labios; alentad nuestros corazones y limpiadlos de vanos, impuros e impertinentes pensamientos; ilustrad nuestro entendimiento, inflamad nuestra voluntad, para que, con todo nuestro corazón, meditemos los pasos de vuestra Sagrada Pasión y muerte, con los acerbísimos dolores de vuestra Madre Santísima, y merezcamos sor oídos ante el acatamiento de vuestra Divina Majestad, que vivís y reináis en todos los siglos. Amén.

Primer Misterio

Os suplicamos, Señor, saquéis tantas almas del purgatorio y convirtáis tantos pecadores, cuantas fueron las sensaciones de dolor que sufrió vuestro amantísimo corazón y el de vuestra Purísima Madre, en

la noche de vuestra dolorosa Pasión y cruel agonía en el huerto de las Olivos.

Y vosotras, almas santas, alcanzadnos del Señor las gracias que deseamos conseguir por intercesión de la Santísima Virgen, saludándola diez veces con la jaculatoria. ¡Oh María! sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos.

℣. Dale, Señor, el descanso eterno.
℟.Y luzca para ella la luz perpetua.
℣. Que descanse en paz.
℟. Amén.

Segundo Misterio

Os suplicamos, Señor, saquéis tantas almas del purgatorio y convirtáis tantos pecadores, cuantas fueron las sensaciones de dolor que sufrió vuestro amantísimo corazón y el de vuestra Purísima Madre con el tormento de los crueles azotes que sufristeis amarrado a una columna.

Y vosotras, almas santas, alcanzadnos del Señor las gracias que deseamos conseguir por intercesión de la Santísima Virgen, saludándola diez veces con la jaculatoria. ¡Oh María! sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a vos.

℣. Dale, Señor, el descanso eterno.
℟.Y luzca para ella la luz perpetua.
℣. Que descanse en paz.
℟. Amén.

Tercer Misterio

Os suplicamos, Señor, saquéis tantas almas del purgatorio y convirtáis tantos pecadores, cuantas fueron las sensaciones de dolor que sufrió Vuestro amantísimo Corazón y el de vuestra Purísima Madre con la cruel coronación de espinas, burlas y escarnios.

Y vosotras, almas santas, alcanzadnos del Señor las gracias que deseamos conseguir por intercesión de la Santísima Virgen, saludándola diez veces con la jaculatoria. ¡Oh María! sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos.

℣. Dale, Señor, el descanso eterno.
℟.Y luzca para ella la luz perpetua.
℣. Que descanse en paz.

℟. Amén.

Cuarto Misterio

Os suplicamos, Señor, saquéis tantas almas del purgatorio y convirtáis tantos pecadores, cuantas fueron las sensaciones de dolor que sufrió vuestro amantísimo corazón y el de vuestra Purísima Madre en el encuentro de la calle de la Amargura caminando con pesada cruz de nuestros pecados.

Y vosotras, almas santas, alcanzadnos del Señor las gracias que deseamos conseguir por intercesión de la Santísima Virgen, saludándola diez veces con la jaculatoria. ¡Oh María! sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos.

℣. Dale, Señor, el descanso eterno.
℟.Y luzca para ella la luz perpetua.
℣. Que descanse en paz.
℟. Amén.

Quinto Misterio

Os suplicamos, Señor, saquéis tantas almas del purgatorio y convirtáis tantos pecadores, cuantas fueron las sensaciones de dolor que sufrió vuestro amantísimo corazón y el de vuestra Purísima Madre en las tres horas de mortal agonía y afrentosa muerte en la Cruz.

Y vosotras, almas santas, alcanzadnos del Señor las gracias que deseamos conseguir por intercesión de la Santísima Virgen, saludándola diez veces con la jaculatoria. ¡Oh María! sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos.

℣. Dale, Señor, el descanso eterno.
℟.Y luzca para ella la luz perpetua.
℣. Que descanse en paz.
℟. Amén.

ORACIÓN DE SAN AGUSTÍN

Dulcísimo Jesús mío, que para redimir al mundo quisisteis nacer, ser circuncidado, desechado de los judíos, entregado con el beso de Judas, atado con cordeles, llevado al suplicio, como inocente cordero;

presentado ante Anás, Caifás, Pilato y Herodes; escupido y acusado con falsos testigos; abofeteado, cargado de oprobios, desgarrado con azotes, coronado de espinas, golpeado con la caña, cubierto el rostro con una púrpura por burla; desnudado afrentosamente, clavado en la cruz y levantado en ella, puesto entre ladrones, como uno de ellos, dándoos a beber hiel y vinagres y herido el costado con la lanza. Librad, Señor, por tantos y tan acerbísimos dolores como habéis padecido por nosotros, el alma de (N.) de las penas en que está; llevarla a descansar a vuestra santísima Gloria, y salvarla, por los méritos de vuestra sagrada Pasión y por vuestra muerte de cruz, de las penas del infierno para que seamos dignos de entrar en la posesión de aquel Reino, adonde llevasteis al buen ladrón, que fue crucificado con Vos, que vivís y reináis con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN DEL SANTO SUDARIO

Señor Dios que nos dejaste las señales de tu Pasión en la sábana santa, en la cual fue envuelto tu cuerpo santísimo cuando por José fuiste bajado de la cruz: concédenos, piadosísimo Señor, que por tu muerte y sepultura seamos llevados a la gloria de la resurrección, donde vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo Dios por todos los siglos.

SALMO 129

Desde lo más profundo clamé á ti, oh, Señor.

Oye, Señor, benignamente mi voz.

Estén atentos tus oídos á la voz de mis plegarias.

Si te pones á examinar, Señor, nuestras maldades, quién podrá subsistir, oh Señor, en tu presencia?

Mas en ti se halla como de asiento la clemencia: y en vista de tu ley he confiado en ti, oh Señor.

En la promesa del Señor se ha apoyado mi alma.

En el Señor ha puesto su esperanza.

Desde el amanecer hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Porque en el Señor está la misericordia; y en su mano tiene una redención abundantísima.

Y él es el que redimirá Israel de todas sus iniquidades.

Oremos. Oh Dios, Criador y Redentor de todos los fieles, concede á las almas de tus siervos y siervas la remisión de todos sus pecados, para

que por las piadosas oraciones de la Iglesia consigan el perdón que siempre han deseado de ti, que vivas y reinas en los siglos de los siglos. Que descansen en paz. Amén.

℣. No te acuerdes, Señor, de mis pecados.
℟. Cuando vengas a purificar al mundo en fuego.
℣. Dirige, Señor Dios mío, a tu presencia mis pasos.
℟. Cuando vengas a purificar al mundo en fuego.
℣. Dale, Señor, el descanso eterno y luzca para ella la luz eterna.
℟. Cuando vengas a purificar al mundo en fuego.

Padrenuestro…

℣. De la puerta del infierno,
℟. Saca, Señor, su alma.
℣. Que descanse en paz.
℟. Amén.
℣. Señor, oye mi oración.
℟. Y llegue a ti mi clamor.

Oremos. Oh Dios mío, de quien es propio compadecerse y perdonar: te rogamos suplicantes por las almas de tu sierva (N.) que has mandado emigrar de este mundo, para que no la dejes en el purgatorio, sino que mandes que tus santos ángeles la tomen y la lleven a la patria del paraíso, para que, pues esperaron y creyeron en ti, no padezca las penas del purgatorio, sino que posea los gozos eternos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

℣. Dale, Señor, el descanso eterno.
℟.Y luzca para ella la luz perpetua.
℣. Que descanse en paz.
℟. Amén.

POR LOS VIVOS Y LOS DIFUNTOS

Omnipotente y eterno Dios, soberano Señor de vivos y muertos, que te compadeces de todos aquéllos que sabes han de ser de tus elegidos por la fe y por las obras; te rogamos y suplicamos que, por tu bondad y clemencia y por la intercesión de todos tus santos, perdones todos sus pecados a aquéllos por quienes queremos dirigirte nuestras plegarias, ya los retenga todavía la vida presente en su vestidura de carne, o ya

despojados de ella hayan entrado en la vida futura. Por nuestro Señor Jesucristo.

POR UNA COMUNIDAD O FAMILIA

Te rogamos, Señor, que por la intercesión de la Santísima Virgen María, defiendas a esta tu familia contra toda adversidad; y viéndola postrada ante ti de todo corazón, la protejas con tierna bondad de los lazos de sus enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

EN CUALQUIER TRIBULACIÓN

No rechaces, omnipotente Dios, al pueblo que a ti clama en la afflicción, antes por la gloria de tu nombre, socorre, aplacado, a los atribulados. Por nuestro Señor Jesucristo.

PARA RECHAZAR LOS MALOS PENSAMIENTOS

Oh Dios, omnipotente y lleno de bondad, mira propicio nuestras plegarias, y libra nuestros corazones de los malos pensamientos que la agitan, para que sean digna morada del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo.

PARA PEDIR PACIENCIA EN LAS TRIBULACIONES

Oh Dios, que con la paciencia de tu unigénito Hijo has quebrantado la soberbia del antiguo enemigo; concédenos recordar dignamente lo que él con tanto amor padeció por nosotros, y a ejemplo suyo, tolerar con ecuanimidad las contrariedades. Por el mismo Señor Señor Jesucristo.

POR LA PAZ

Oh Dios, de quien vienen todos deseos santos, consejos rectos, y obras justas, dad á vuestros siervos esa paz que el mundo no puede dar; para que cumplamos vuestros mandatos, y removido el miedo de enemigos, nuestros días, por vuestra protección, sean tranquilos. Amén.